



# “Semillas del Reino”

## Los laicos en la Misión de la Iglesia

Solemnidad de Pentecostés 27 de mayo de 2007

### MATERIAL DE REFLEXIÓN

(Basado en el Material de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar)

*"Salió un sembrador a sembrar.*

*Al sembrar, unos granos cayeron junto al camino, vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad, brotaron enseguida; pero, al salir el sol, se abrasaron,*

*y, como no tenían raíces, se secaron.*

*Otros cayeron entre cardos: crecieron los cardos y los ahogaron. Otros cayeron en tierra fértil y dieron fruto: unos ciento, otros sesenta, otros treinta."*

(Mt 13,4-8)

Hace quince años se publicaba el documento "Cristianos Laicos, Iglesia en el Mundo" (CLIM). Este documento buscaba "promover la participación de los laicos en la vida y misión de la Iglesia", concretando sus objetivos en la animación a la nueva evangelización, la respuesta a los problemas actuales que dificultan la corresponsabilidad de los laicos en la vida y misión de la Iglesia y la propuesta de unas líneas de acción concretas. Quince años después nos tenemos que volver a preguntar la actualidad y necesidad del Apostolado Seglar y de los Movimientos de Apostolado Seglar y/o las comunidades y grupos de seglares en la Iglesia española. Más aún si -por pertenecer al Movimiento de Seglares Claretianos o estar insertos en un Centro Pastoral animado por Misioneros Claretianos- participamos del carisma de Claret. Dice al respecto el documento presentado a todas las comunidades seglares de la Provincia Bética (nn 21-22):

*Los seglares tienen la oportunidad de meterse entre las gentes del pueblo, como no la tienen los sacerdotes"*

*Claret (Bibliotecas P, 19)*

*"La segunda finalidad que Jesús determina para la comunidad que constituye (la primera es estar con Él) es ser enviada a evangelizar: Es la dimensión de compromiso. Para esto, Jesús confiere a sus enviados la "capacidad" de combatir el mal, de expulsar demonios.*

*Hay que fijarse bien en esto que hemos dicho: la comunidad, si es de Jesús, está capacitada por su Espíritu para combatir lo que hace daño a los necesitados. A eso se refiere el evangelio cuando dice que concedió "exousía", que se puede traducir por autoridad, potestad, fuerza, poder, capacidad. Se trata por tanto de ser evangelio en la sociedad; la comunidad seglar sirve para ser fermento en la masa, para ser luz del mundo, para ser sal de la tierra".*

Todo esto lo entendemos desde la aportación del Concilio Vaticano II, cuando nos urge, a los laicos a "hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que sólo puede llegar a ser sal de la tierra a través de ellos. Así, todo laico, en virtud de los dones que le han sido otorgados, se convierte en testigo y simultáneamente en vivo instrumento de la misión de la misma Iglesia en la medida del don de Cristo" (LG 33). Algo muy parecido sigue diciendo el texto sobre las Comunidades en contexto claretiano, en su nº 24:

*"En definitiva, las comunidades seglares son enviadas, ante todo, a la actividad seglar, o sea, a transformar la sociedad en que vive, a "expulsar demonios" que hacen padecer a la muchedumbre. Y por tanto, el horizonte no es ser monitor o catequista de un grupo de niños o de jóvenes, por más que sea una tarea necesaria y loable. En el lenguaje de los medios de hoy, diríamos que hemos de hacer una discriminación positiva de la acción evangélica en los ámbitos seculares.*

*Nuestras comunidades seglares están, más bien, replegadas en círculos cerrados de católicos. Y si esa sal no da sabor a su sociedad, ¿para qué sirve tal comunidad seglar? Para nada, para tirarla según Jesús"*

En definitiva, en esta jornada recordamos que el Sembrador quiso comenzar una tarea, eligiendo por campo la Humanidad; por semilla, el Evangelio; por compañeros, la Iglesia, y por cosecha, el Reino. A esta misión nos sigue convocando y nos invita a ser, en nuestro mundo, "semillas del Reino". Revisemos cómo está colaborando nuestro grupo/comunidad en ella.



## VER

"Id también vosotros a mi viña" (Mt 20, 4)

Dios nos sigue llamando a trabajar en su viña, a ser "sembradores del Reino". Volvamos a abrir los ojos para reconocer el "campo de Dios" y sus problemas y preocupaciones, alegrías y gozos. Para ello nos servimos del análisis de la realidad incluido en el Plan Provincial de Pastoral de los Misioneros Claretianos, de 2005:

- **Cultura de Vida-Cultura de Muerte:** aunque la defensa de la vida y la dignidad de las personas, pueblos y naturaleza se manifiesta de muchas formas, son demasiadas las amenazas contra ellos y muy significativos los indicadores de violencia y de muerte.
- **La Globalización:** Éste fenómeno teje en la humanidad una apretada trama de lazos interculturales, económicos, comerciales... Al mismo tiempo una de sus principales consecuencias es la lógica de la exclusión, que genera y consiente carencias y nuevos tipos de pobreza, injusticia y corrupción. La inmigración puede ser una de las manifestaciones de todo ello.
- **Cultura secularizada:** En algunos casos incluso laica, que prescinde de cualquier referencia a la experiencia religiosa y cristiana y vacía de sentido trascendente a las personas y a las instituciones. En todos los estamentos sociales crece la indiferencia religiosa y el ateísmo práctico. Junto a ello, rechazo a toda forma de estructura institucional de la fe. Además, la pluralidad existente conduce a una organización de la vida "a la carta" y de manera provisional. Paradójicamente ello puede conllevar pérdida de libertad y dependencia de nuevas necesidades que hay que satisfacer.
- **Materialismo:** A primera vista la gente no se plantea ya las grandes cuestiones y parece interesarse tan sólo por lo material e inmediato. Esto afecta a los jóvenes, pero también a los adultos que no encuentran palabras para hablar con hondura del sentido que tienen el amor, el compromiso, el sufrimiento, el trabajo, la vida. Al mismo tiempo, la variedad de experiencias y visiones de vida tan diferentes origina fragmentación y dispersión.
- **Transmisión de la fe:** En muchos ambientes se produce ruptura del proceso de transmisión de la fe y de los valores cristianos que realizaban la familia, la escuela y la parroquia, al tiempo que se hace más difícil encontrar cauces para la experiencia de fe en niños, adolescentes y jóvenes, más aún si requiere compromiso continuado y experiencia procesual. Ello afecta al sentido vocacional de la vida.
- **Misión compartida:** Hemos avanzado en el reconocimiento y realización de la misma, desde la complementariedad de vocaciones y carismas y la consciencia de bastantes creyentes de formar parte de una Iglesia de iguales, pero aún queda camino por recorrer para afrontar juntos la evangelización de nuestro mundo. Además, desde instancias eclesiales se denuncia un déficit en el compromiso social y lagunas formativas en los seglares.
- **La familia:** Está viviendo profundas transformaciones en su configuración y en las relaciones entre sus miembros, con Dios y con el entorno.

*"Cuando veo la necesidad que hay de la divina Palabra y la hambre que tiene la gente de oír, estoy que trino para poder salir y correr por todo el mundo predicándola"*  
Claret (A la M. Paris, 1860)

*"Por el bautismo los laicos son consagrados y participan de la misión de Jesucristo, lo que subraya su pertenencia a la Iglesia. Por eso, cada una de nuestras Iglesias particulares no está plenamente constituida si, junto a los obispos, sacerdotes y religiosos no existe un laicado adulto y corresponsable"<sup>3</sup> que se compromete en la misión encomendada por Jesús: el anuncio del Evangelio. La misma intuición surgió con fuerza en Claret, hace unos 150 años: "El cristiano que en el bautismo recibió el divino injerto, ya no debe vivir del viejo Adán, sino del nuevo que es Cristo, y decir con el apóstol: vivo yo, mas no yo: que vive Cristo en mí"<sup>4</sup>*

### CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN (VER)

- ✓ ¿Cuáles de estos rasgos influyen más en vuestro entorno? ¿De qué manera?
- ✓ ¿Los cristianos laicos y las comunidades seglares estamos siendo "semilla de esperanza" en esta sociedad? (aporta experiencias que conozcas)



## JUZGAR

*"El Reinado de Dios es como un hombre que sembró en un campo: de noche se acuesta, de día se levanta y la semilla germina y crece sin que él sepa cómo" (Mc 4, 26-27)*

*"El labrador siembra su campo; el trigo nace muy hermoso, pero... vienen fríos, heladas, cae una nevada... que cubre completamente el campo. El necio se espanta, pero el labrador confía que la nieve se derretirá... vendrá el buen tiempo y que todo ha servido para que el trigo pueda echar raíces más profundas"*

*Claret (A Xipré, 1868)*

Dios no deja a su Iglesia de la mano, Él no abandona nunca al pueblo que ha convocado, ni a los "sembradores" a los que ha encargado una misión. La fuerza del Evangelio es tal que hace que la semilla que germina, vaya creciendo y madurando calladamente, sin que lo advirtamos o podamos acelerar o retrasar el proceso a nuestro antojo. Los tiempos de Dios se escapan a nuestro reloj, la mirada de Dios supera nuestra visión, la fuerza de Dios desarma nuestra impaciencia. Dios mismo es quien va asegurando el proceso de crecimiento de la semilla del Reino, que, entre todos, vamos sembrando. A cada uno nos pide que seamos, como Él, sembradores del Reino, con nuestra vida, nuestras palabras y nuestras acciones en aquellos ambientes y en aquellos lugares que son parte de nuestra existencia.

Pero... ¿cuáles son las principales semillas de Reino que estamos llamados a plantar? Volvemos a servirnos del Proyecto Provincial de Pastoral de los Misioneros Claretianos, centrándonos en las prioridades que plantea y que pueden regir también nuestras acciones:

*La semilla del "PRIMER ANUNCIO", dando prioridad a las acciones evangelizadoras desde una nueva conciencia misionera.*

*La semilla de la "SOLIDARIDAD CON LOS MÁS NECESITADOS", asumiendo la perspectiva de los pobres, los excluidos y los amenazados en su derecho a la vida.*

*La semilla de la "MISIÓN COMPARTIDA", haciendo de ella el modo habitual de misión.*

*La semilla de la "ATENCIÓN A LA FAMILIA", apostando por su evangelización*

*La semilla de la "PASTORAL VOCACIONAL", como herramienta fundamental para ayudar a descubrir el plan de Dios sobre cada uno y posibilitar el mejor servicio a los demás y una realización personal plena.*

Por otro lado, hoy el sembrador no puede ir en solitario. El creyente necesita de una comunidad donde celebrar la fe, compartir la vida y confrontarla con el evangelio, y concretar su acción y tarea apostólica. Sólo desde el compromiso personal y comunitario seremos signo del Reino en este momento de la historia que nos ha tocado vivir.

*"Jesús, después de llamar a distintas personas por su nombre, las hace Doce, es decir, funda el grupo de los Doce, crea la comunidad. Esto es muy importante, la comunidad de los Doce es una iniciativa y una creación de Jesús, no es tanto un invento de un grupo de personas. Esto quiere decir que la comunión es ante todo con Jesús, y de ella se deriva la comunión de unos con otros."*<sup>5</sup>

*Y, según el texto de Marcos (Mc 3, 13-16), Jesús crea la comunidades para dos cosas: para la relación con Jesús (estar con él) y para ser enviados a predicar (evangelizar)"*<sup>6</sup>

El resultado final es sorprendente y grandioso, como la acción de Dios. Aunque para ese final hay que respetar los tiempos, valorar el presente y contemplar los pequeños avances, por pequeños que pudieran parecer.

### CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN (JUZGAR)

- ✓ ¿Qué "semilla del Reino" tiene que sembrar la comunidad -y personalmente- en la sociedad para anunciar el evangelio?
- ✓ ¿Qué características ha de tener nuestra acción evangelizadora para que sea signo de Dios y compromiso por un mundo nuevo?



## ACTUAR

*"El Reinado de Dios se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su campo. Es más menudo que las demás semillas; pero, cuando crece, es más alto que otras hortalizas; vienen los pájaros y anidan en sus ramas". (Mt 13, 31-32)*

Jesús hablará de la presencia del Reino, que comienza a llegar: por ahora es germinal, su apariencia es insignificante, pero lleva dentro una fuerza transformadora que ha prendido en la historia y su crecimiento es irreversible. Hoy nos puede pasar como a los coetáneos de Jesús, que no veían llegar el Reino, y nos quejamos y lamentamos, sin dar cabida a la esperanza y a la dinámica del Evangelio. Hoy también preguntaremos "y nosotros, ¿qué tenemos que hacer?" para que el Reino crezca y el Evangelio sea acogido por más personas.

La misión de los cristianos laicos hoy se centra en *"el testimonio de las virtudes humanas, la "conducta ejemplar" de la que habla Pedro en su primera carta, el compromiso por la construcción de una sociedad que reconozca en los diversos ámbitos la dignidad de la persona y los valores irrenunciables para su plena realización: desde la política a la economía, de la educación al empeño por la salud pública, de la gestión de los servicios a la investigación científica"*<sup>7</sup>

Hay tres elementos que cuidan que las semillas de este Reino de utopía y de esperanza se vaya abriendo paso en nuestro mundo. Hemos de afinar la vista y el oído para detectarlo.

**Comunidad de creyentes**, comunidad de hermanos. La Iglesia, como familia abierta al mundo y comprometida con su transformación. Es en la comunidad donde encontramos el abrigo, el cariño y la acogida necesarios para el envío a la misión. Y también la mirada interpelante, el compañerismo comprometido, las actitudes que nos hacen dar lo mejor de nosotros mismos. Comunidad de creyentes que viven su fe insertos en el mundo, del lado de los últimos, desde su realidad más cercana. Comunidad que alienta la búsqueda y la construcción del Reino desde la Palabra y la Eucaristía, desde la oración y la vida compartida y repartida.

**Comunidad misionera.** Acción en nuestra vida, acción evangélica y con rostro de Iglesia para trabajar por la justicia, para romper barreras, para apostar por un cielo nuevo y una tierra nueva. El Reino nace desde la acción propia y compartida, desde el poner nuestra vida al servicio de los demás, y especialmente de los que menos cuentan. Una acción que se ora, que se revisa, que se ofrece y que se saborea en toda su hondura, para hacer explícita y manifiesta la mano y la presencia de Dios en lo que hacemos.

**Formación en la acción.** Entendida como formación integral, que ayude a vivir la vocación y la misión. Formación en Cristo Jesús, conformación con Él. Desde la acción comprometida, en comunidad que acompaña y que camina con nosotros, necesitamos formarnos cada día más en el seguimiento de Jesús. La formación, así entendida, no es tanto una acumulación de saberes, cuanto la configuración de un tipo de persona, la construcción de un estilo de vida que tiene a Jesús como centro, base y raíz de nuestro ser persona. Dice el CLIM *"La formación de los laicos ha de contribuir a vivir en la unidad dimensiones que, siendo distintas, tienden con frecuencia a escindir-se (...) El cristiano laico se forma especialmente en la acción. Un método eficaz en su formación es la revisión de vida, avalado por la experiencia y recomendado por el magisterio de la Iglesia"* (nº 77)

La misión y el sentido de vivir y anunciar el Evangelio al hombre de hoy sigue siendo irrenunciable. La Iglesia tiene necesidad de un laicado adulto, maduro y responsable para completar su misión. Estamos llamados a ser *"semilla de santidad lanzada a manos llenas en los surcos de la historia"*<sup>8</sup>.

*"Debéis ser enviados por el Espíritu Santo. Debéis decir: el amor de Cristo me empuja, como el fuego empuja la bala y el viento levanta el agua del mar"*  
Claret (A mis misioneros, 1865)

### CUESTIONES PARA LA REFLEXIÓN (ACTUAR)

- ✓ ¿Cómo podemos concretar hoy, en nuestro entorno, la llamada a ser "semilla de esperanza"? (Aterricemos)
- ✓ ¿Qué aspectos tenemos que potenciar en nuestra comunidad para que aliente ese compromiso?

### Notas

<sup>1</sup> Cristianos Laicos, Iglesia en el mundo (CLIM) 6.

<sup>2</sup> Sentido de las Comunidades Seglares en Centros Pastorales Claretianos, 21-22

<sup>3</sup> Cfr CLIM 24.

<sup>4</sup> Claret, Reflexiones, 32

<sup>5</sup> Sentido de las Comunidades Seglares..., 2

<sup>6</sup> Idem. Desarrollado en los números 10 y ss y 17 y ss.

<sup>7 y 8</sup> Benedicto XVI a los miembros de institutos seculares, 3 Febrero de 2007